

HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN EL CONTEXTO EDUCATIVO: UN DIAGNÓSTICO PRELIMINAR

Gaucín Piedra, Guadalupe Maravilla¹ Santiesteban Contreras, María Tereza²
Linares Olivas, Oliverio Leonel³ Hernández Chávez, Daniela Nohelí⁴

RESUMEN

Las habilidades socioemocionales son importantes para el desarrollo personal y académico de los estudiantes, les permite conocer, aceptar y expresar asertivamente sus emociones y pensamientos, así como mantener relaciones sociales saludables. Este trabajo tuvo como objetivo realizar un diagnóstico sobre la presencia de las habilidades socioemocionales en el contexto escolar. Se empleó el método cualitativo y el modelo UTOS de Cronbach; los participantes fueron 80 adolescentes estudiantes de segundo de secundaria de un colegio privado de la ciudad de Durango, México. Los resultados indican que los alumnos identifican y expresan emociones como felicidad, miedo o cansancio; tienen poco control de atención e impulsos y hacen uso inadecuado de las redes sociales; dificultad para la toma de decisiones, para adaptarse a las clases presenciales y para generar vínculos; son solidarios con compañeros con discapacidad, aunque la comunicación con los demás no siempre es asertiva; les gustan las actividades grupales, sin embargo es necesario reforzar las normas de convivencia.

Palabras claves: adolescencia, habilidades socioemocionales, contexto escolar

SOCIOEMOTIONAL SKILLS IN THE EDUCATIONAL CONTEXT: A PRELIMINARY DIAGNOSIS

ABSTRACT

Social-emotional skills are important for the personal and academic development of students, allowing them to know, accept and express their emotions and thoughts assertively, as well as to maintain healthy social relationships. The objective of this study was to diagnose the presence of socioemotional skills in the school context. The qualitative method and Cronbach's UTOS model were used; the participants were 80 adolescent students in the second year of secondary school in a private school in the city of Durango, Mexico. The results indicate that the students identify and express emotions such as happiness, fear or tiredness; they have little attention and impulse control and make inadequate use of social networks; they have difficulty making decisions, adapting to face-to-face classes and generating bonds; they are supportive of classmates with disabilities, although communication with others is not always assertive; they like group activities, however, it is necessary to reinforce the rules of coexistence.

Keywords: adolescence, socioemotional skills, school context

¹ Maestría en Psicología, Facultad de Psicología y Terapia de la Comunicación Humana. Universidad Juárez del Estado de Durango (México)
Email: lugaupi@gmail.com

² Profesora de Tiempo Completo Facultad de Psicología y Terapia de la Comunicación Humana. Universidad Juárez del Estado de Durango (México)
Email: tereza.satiesteban@ujed.mx

³ Profesor de Tiempo Completo Facultad de Psicología y Terapia de la Comunicación Humana. Universidad Juárez del Estado de Durango (México)
Email: leonel@ujed.mx

⁴ Maestría en Psicología, Facultad de Psicología y Terapia de la Comunicación Humana. Universidad Juárez del Estado de Durango (México)
Email: daniela.chavez301@gmail.com

Introducción

Las habilidades socioemocionales son entendidas como las aptitudes que tiene una persona para conocer y regular lo que siente, piensa y cómo actúa, así como para desarrollar relaciones sociales positivas con quienes la rodean (Benítez-Hernández & Victorino, 2019). El Programa Colaborativo para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional, las define como las herramientas que, además de posibilitar el entendimiento y la regulación de las emociones, permiten mostrar empatía por los demás, tomar decisiones responsables, así como alcanzar objetivos personales (CASEL, 2017).

Por sus características, estas competencias tienen una especial relevancia en edades tempranas y en la etapa educativa de las personas, ya que es cada vez más frecuente que se visualicen y se valoren habilidades que representan un impacto importante en el desarrollo personal, profesional y académico, como la comunicación, capacidad de resolver problemas, emprendimiento, creatividad, entre otras (Rey, 2016).

La adolescencia es una etapa del ser humano cuya característica principal es el cambio de características físicas, emocionales, de capacidades y necesidades, lo que la convierten en un periodo importante de oportunidades en el que se pueden potenciar factores protectores ante diferentes riesgos, contribuir a su desarrollo, prepararlos para fomentar sus potencialidades y para las nuevas fases que permitirán al adolescente construir su propia identidad, así como planear y ejecutar un proyecto de vida saludable (Borrás, 2014; Mafla, 2008, citado en Mena et al., 2017).

En la escuela secundaria se pueden observar otras modificaciones relevantes en la vida de los adolescentes, como el incremento en la convivencia con los pares, el inicio de la vinculación con el sexo opuesto, así como la necesidad de autonomía que los acerca cada vez más a la toma de decisiones sobre diferentes ámbitos de su vida (Tirado et al., 2010). Por estos motivos, la asistencia a la escuela y la interacción con compañeros y maestros es una oportunidad para que los estudiantes se desenvuelvan social y emocionalmente.

La pandemia por Covid-19 fue el motivo por el que las autoridades gubernamentales ordenaron la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles educativos de México, y los estudiantes tuvieron que tomar clases virtuales o a distancia. Esto supuso cambios en la vida de los adolescentes como la modificación de la rutina escolar, personal y familiar, así como efectos intrínsecos a la emergencia sanitaria; por ejemplo, el miedo al contagio y la pérdida de familiares o seres queridos, lo que representa una influencia negativa en la salud emocional de las personas (Paricio & Pando, 2020).

A raíz de la pandemia, los cambios antes mencionados se vieron reflejados en la convivencia y expresión de las emociones de los adolescentes, quienes estuvieron en confinamiento por dos ciclos escolares, por lo que las capacidades sociales y emocionales

se vieron modificadas en los estudiantes de secundaria por la falta de interacción en el espacio educativo de manera presencial.

Diversas investigaciones han indagado sobre el estado de las habilidades socioemocionales en adolescentes y en el contexto escolar; García (2018) en su artículo “Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o “blandas”: aproximaciones a su evaluación” hace una descripción sobre estas capacidades y su importancia en diferentes ámbitos. Se analiza la incorporación a los programas de estudios en México de dichas habilidades, así como las formas y métodos de evaluación.

En el estudio titulado “Habilidades socioemocionales de los estudiantes de 2° grado de secundaria y sus factores contextuales. Aproximaciones desde el Estudio Virtual de Aprendizajes 2021”, se midieron siete habilidades socioemocionales: autoeficacia, autonomía, autorregulación conductual, empatía, resiliencia, responsabilidad y toma de decisiones; de las cuales, aquellas con menor porcentaje de respuestas positivas fueron la autoeficacia y la autorregulación, en tanto que la empatía y la responsabilidad fueron las que tuvieron el mayor porcentaje de respuestas positivas (Ministerio de Educación, 2023).

Por otro lado, Benítez-Hernández y Victorino (2019) realizaron un análisis sobre la incorporación al sistema educativo de las clases de educación emocional en las escuelas de nivel básico. Mencionan que la relación social y emocional que se mantiene en la escuela entre alumnos, maestros y padres de familia, se convierte en un factor que influye positiva o negativamente en los estudiantes, de acuerdo con el nivel de calidad que esta tenga. Si hay refuerzo de la dimensión emocional, hay también buenos resultados en los procesos de aprendizaje, por lo que la escuela juega un papel importante en el reconocimiento y manejo de las emociones.

Dicha investigación hace una descripción de las habilidades socioemocionales que se trabajan en educación básica, específicamente en secundaria, y es útil al mencionar la importancia del programa de habilidades socioemocionales en dicho nivel y los beneficios que se obtienen con el trabajo en conjunto de los integrantes de la institución educativa. Además, menciona los beneficios en los aspectos cognitivos y conductuales de un acompañamiento emocional en los estudiantes.

Los resultados de las investigaciones antes mencionadas indican que en los centros educativos existe necesidad de conocer la presencia de las habilidades socioemocionales y cómo son manifestadas por los estudiantes; esto para identificar los sentimientos, pensamientos y opiniones de los adolescentes y poder así, realizar acciones que permitan fortalecer tales habilidades y potenciar el desarrollo integral de los alumnos en la escuela y en los demás ámbitos en que se desenvuelven.

Este estudio se llevó a cabo con el objetivo de realizar un diagnóstico para conocer la presencia de las habilidades socioemocionales por medio de la evaluación de las habilidades de autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración, en los adolescentes de una secundaria de la capital de Durango, México.

Metodología

Es una investigación evaluativa y descriptiva en la que se valora el cambio de una serie de atributos de un grupo. Se utiliza el modelo UTOS de Cronbach, que está dividido en unidades, tratamiento, observación y contexto. Se toman en cuenta datos cualitativos para clarificar cuestiones sobre problemas, programas y contexto, en los que el evaluador tiene un rol de educador y difusor de ciertos conocimientos, con una perspectiva de comprensión de la realidad social del tema estudiado (Ballart, 1996).

La información fue recopilada en una bitácora, que es un documento en el que se registran los avances y resultados preliminares de un proyecto de investigación y que contiene de forma cronológica las observaciones detalladas, así como las ideas, datos y acciones llevadas a cabo en el trabajo de campo (Bastacini, 2020).

Luego de reunir los datos, se utilizó la técnica de análisis de contenido por categoría, que es una forma de análisis de documentos en la que se intenta cuantificar (o clasificar o categorizar) las ideas expresadas, el significado de las palabras, temas o frases (López, 2002). En este trabajo se categorizó la información narrada en las observaciones realizadas, en las cinco dimensiones de las habilidades socioemocionales: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración.

El estudio se efectuó con 80 estudiantes de secundaria de una institución que ofrece educación privada en la capital del estado. Los alumnos pertenecen a grupos de segundo de secundaria; tienen una edad entre 12 y 14 años, varones y mujeres.

Resultados

La evaluación de las habilidades socioemocionales se realizó analizando y categorizando la información en las cinco dimensiones propuestas por la Secretaría de Educación Pública en el documento “Aprendizajes clave para la Educación Integral”, en el apartado de indicadores de logro para segundo de secundaria (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2017).

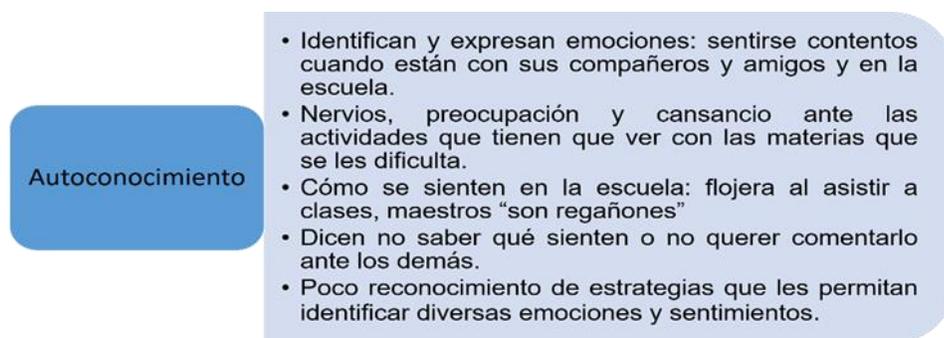
Las habilidades socioemocionales de los estudiantes se manifiestan de manera cotidiana en el contexto escolar. En el caso de la dimensión de autoconocimiento (figura 1), los adolescentes identifican y expresan emociones tales como el sentirse contentos cuando están con sus compañeros y amigos y en el colegio, con quienes platican y juegan en los diferentes momentos de la jornada escolar; nervios, preocupación y cansancio ante las actividades que tienen que ver con las materias que se les dificulta como inglés, matemáticas o física, y los proyectos institucionales en los que participan, ya sea de manera individual o grupal.

Los alumnos expresan cómo se sienten en la escuela, describiendo que les da flojera asistir a las clases, que los maestros “son regañones”, que prefieren quedarse dormidos en su casa. Al presentarse oportunidades para que hablen de ellos mismos, los alumnos dicen no saber qué sienten o no querer comentarlo ante los demás, ya sea maestros o compañeros de clase.

Sin embargo, se observa en los alumnos poco reconocimiento de estrategias que les permitan identificar diversas emociones y sentimientos, por lo que se muestran evasivos para dar información sobre aspectos de su vida, poco reconocimiento de estrategias que les permitan identificar diversas emociones y sentimientos.

Figura 1

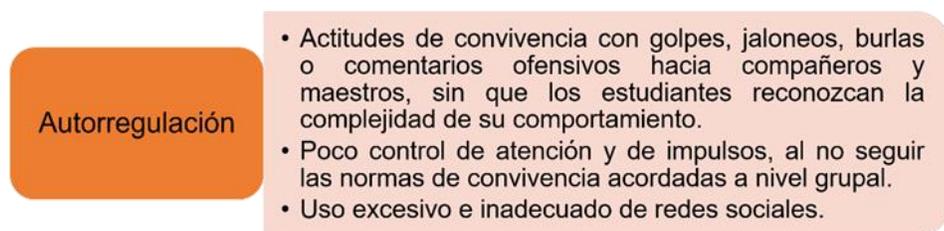
Resultados de la dimensión ‘Autoconocimiento’



La regulación de las emociones que manifiestan los alumnos debe ser fortalecida, ya que se observaron actitudes de convivencia en las que se involucran golpes, jalones, burlas o comentarios ofensivos hacia compañeros y maestros, sin que los estudiantes reconozcan la complejidad de su comportamiento (figura 2).

Figura 2

Resultados de la dimensión ‘Autorregulación’



Se observa poco control de atención en clases, así como de impulsos, al no seguir las normas de convivencia acordadas a nivel grupal, reaccionando con golpes, gritos, o llanto cuando algo no sale como lo planearon; y mostrándose distraídos jugando o platicando

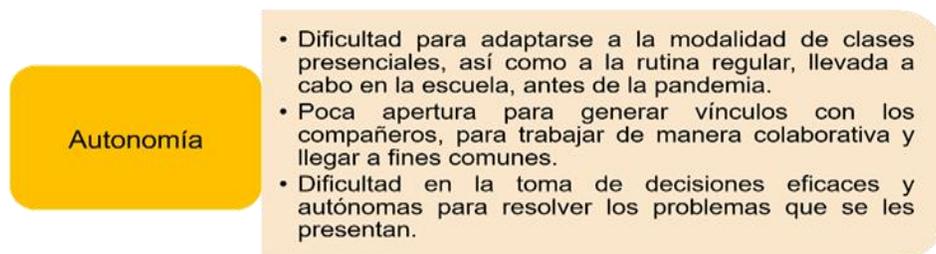
mientras se desarrolla la clase, y haciendo comentarios sobre los aspectos físicos de los compañeros a manera de burla.

Los estudiantes hacen uso constante de redes sociales, aun cuando estas estipulan que deben ser utilizadas por mayores de 14 años y bajo supervisión de padres o tutores, y por medio de las cuales los adolescentes hacen comentarios ofensivos sobre los demás, sin una regulación adecuada sobre el uso y tiempo que les dedican.

Al inicio de ciclo escolar, los alumnos se mostraron con dificultad para adaptarse a la modalidad de clases presenciales, así como a la rutina regular llevada a cabo en el colegio antes de la pandemia. De acuerdo con los maestros, los adolescentes han tenido poca apertura para generar vínculos con los compañeros para trabajar de manera colaborativa y llegar a fines comunes, así como para tomar decisiones eficaces y autónomas para resolver los problemas que se les presentan (figura 3).

Figura 3

Resultados de la dimensión 'Autonomía'



En cuanto a la dimensión de empatía (figura 4), los alumnos muestran actitudes solidarias hacia compañeros con discapacidad, ayudando a la movilidad dentro del salón de clases y del colegio. Realizan comentarios positivos sobre el valor de la amistad y compañerismo, reconociendo los valores de respeto e inclusión dentro y fuera de la escuela. Sin embargo, es conveniente fortalecer esta dimensión, ya que se observaron situaciones en las que los alumnos hacen comentarios ofensivos sobre sus compañeros, así como agresiones físicas como jaloneos de brazos o cabello, empujones, burlas y poca comprensión ante situaciones de estrés por las que pasan otros adolescentes.

Figura 4

Resultados de la dimensión 'Empatía'

Empatía

- Muestran actitudes solidarias hacia compañeros con discapacidad, ayudando a la movilidad dentro del salón de clases y de la escuela.
- Realizan comentarios positivos sobre el valor de la amistad y compañerismo, reconociendo los valores de respeto e inclusión dentro y fuera de la escuela.
- Poca comprensión ante situaciones de estrés por las que pasan otros adolescentes.
- Dificultad para la comunicación asertiva, aún hay expresiones ofensivas sobre sus compañeros, agresiones físicas y faltas de respeto.

Respecto a la colaboración (figura 5), los estudiantes muestran responsabilidad para cumplir en algunas normas de convivencia acordadas en los grupos, como mantener el orden de los objetos de los salones de clases, como las sillas, mesas, libros; aunque otras normas como el respeto, tolerancia y la comunicación asertiva para dialogar armónicamente, deben ser fortalecidas.

Así mismo, los alumnos se muestran interesados en la realización de actividades grupales, en las que interactúan, comparten opiniones y llegan a acuerdos para lograr las metas de las diferentes clases, y ofreciendo apoyo a los compañeros que lo necesitan; no obstante, no todos los estudiantes se involucran activamente en las tareas, por lo que se considera necesario que reconozcan y practiquen el valor de la colaboración.

Figura 5

Resultados de la dimensión 'Colaboración'

Colaboración

- Responsabilidad para cumplir algunas normas de convivencia acordadas en los grupos (pedir la palabra para participar, guardar silencio mientras alguien está hablando).
- Se muestran interesados en la realización de actividades grupales, en las que interactúan, comparten opiniones y llegan a acuerdos
- Deben fortalecerse normas como el respeto, tolerancia y la comunicación asertiva para dialogar armónicamente, deben ser fortalecidas.
- No todos los estudiantes se involucran activamente en las tareas.

Discusión y Conclusiones

El reconocimiento de las habilidades socioemocionales en el contexto educativo por medio de su evaluación en la población estudiantil, debe ser una prioridad para las instituciones escolares ya que esto permitirá que se realicen programas, actividades o planes de acción de acuerdo a las necesidades emocionales y sociales del estudiantado, tomando en cuenta las expresiones, opiniones, sentimientos y pensamientos de los adolescentes.

Es necesario brindar a los adolescentes espacios de expresión sobre las materias que se les dificultan, para que, en conjunto con docentes y directivos, se busquen estrategias para un mejor aprovechamiento académico, y que este se refleje en una modificación positiva de la actitud de los alumnos ante emociones como la preocupación, cansancio o flojera.

Si bien los estudiantes expresan sentir felicidad y alegría al convivir con sus compañeros en la secundaria, es importante que se promuevan actividades para la identificación más amplia y completa de las emociones, en las que hablen de ellos mismos, platicuen cómo se sienten y tengan la confianza de manifestarlo ante los demás, ya sea con sus amigos y compañeros de grupo, así como con sus maestros y tutores, y que esto posibilite el conocimiento de su propia persona.

Una de las acciones principales y necesarias es el trabajo en la adquisición de estrategias para la autorregulación emocional en los estudiantes, para evitar los golpes, burlas u ofensas a los demás compañeros; aprendiendo formas saludables de expresión, comunicación y resolución de problemas, que permitan una convivencia armónica dentro y fuera de la escuela.

La participación de la familia en el proceso de consolidación de las habilidades socioemocionales de los estudiantes es de gran relevancia, ya que en el caso del uso excesivo e inadecuado que los adolescentes hacen de las redes sociales y de los dispositivos electrónicos, son los padres quienes tienen la tarea de llegar a los acuerdos convenientes sobre el tiempo y uso apropiados para que el acercamiento a la tecnología sea un beneficio y no un perjuicio para los jóvenes.

La autonomía fue una de las habilidades que decreció en los estudiantes durante la pandemia, ya que, al regreso a las clases presenciales, mostraron dificultad para generar vínculos con los compañeros y en la toma de decisiones sobre aspectos personales, académicos o colaborativos; por lo que es conveniente propiciar actividades que estimulen la iniciativa personal, la identificación de necesidades personales y grupales, para luego llegar a una solución, así como orientación en liderazgo y trabajo colaborativo.

Aun cuando los adolescentes mostraron empatía y actitudes solidarias hacia compañeros con discapacidad, es importante que se trabaje en la visualización y aceptación de la diversidad, comprendiendo que hay formas diferentes de pensar, expresarse, convivir y aprender, y que todos los compañeros merecen un trato digno y respetuoso, eliminando los comentarios ofensivos y golpes en la convivencia diaria, dentro y fuera del espacio escolar.

Debe aprovecharse el interés que los estudiantes tienen por las actividades que involucran convivencia y participación para consolidar la habilidad de colaboración, fomentando la comunicación asertiva, la responsabilidad, la inclusión y la resolución de problemas grupales y comunitarios, buscando la reflexión sobre la importancia del trabajo en equipo, priorizando las aportaciones que cada uno pueda hacer.

Para finalizar, se concluye que es necesario realizar programas de intervención para fortalecer las habilidades socioemocionales en estudiantes de secundaria, planeados y

dirigidos por profesionales de la salud mental, que trabajen en conjunto con otros profesionales, y así lograr reunir y aplicar saberes en los que converjan las áreas educativas y emocionales para una mejor atención a los alumnos.

Por último, la capacitación y orientación a los docentes para el acompañamiento y regulación emocional de los estudiantes son una excelente oportunidad para fortalecer el trabajo de tutoría escolar que realizan los maestros, en las que se deben incluir programas permanentes de intervención educativa vinculados con otros profesionales: médicos, nutriólogos, educadores físicos, artistas, entre otros, llevando a cabo acciones de prevención y atención a las situaciones de riesgo propias de la adolescencia y del contexto escolar.

Referencias

- Ballart, X. (1996). Modelos teóricos para la práctica de evaluación de programas. En Q. Brugué y J. Subirats (eds.) *Lecturas de gestión pública*, Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid, 1996 Páginas 321-352; ISBN: 84-340-0907-2.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=613303>
- Bastacini, M. (2020). Bitácoras del Investigación Subjetividad y Prácticas en Contexto en la formación de Psicología. *Memorias Del I Congreso Internacional De Psicología: Psicología e Interdisciplina frente a los dilemas del contexto actual*, 1(1), 74-79.
<http://ojs.ucp.edu.ar/index.php/memoriacongreso/article/view/679>
- Benítez-Hernández, M., & Victorino, L. (2019). Las habilidades socioemocionales en la escuela secundaria mexicana: retos e incertidumbres. *Revista Electrónica de Educación y Pedagogía*, 3(5), 129-144. doi <http://dx.doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog19.09030508>
- Borrás, S. T. (2014). Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. *Correo Científico Médico*, 18(1), 5-7. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812014000100002
- CASEL. (2017). Serie de discusión del SEL para padres y cuidadores. Apoyando Padres y cuidadores con el Aprendizaje Social y Emocional. http://www.casel.org/wp-content/uploads/2017/11/CASELCaregiverGuide_Spanish.pdf
- García, C., B. (2018). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o "blandas": aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria*, 19(6) 1- 17.
DOI: <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a5>
- López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de educación* (4) 167-180. <http://uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/xxi/article/view/610>
- Mena, C. A., Rodríguez, A. E., & Ramos, H. I. (2017). El hábito de fumar en la adolescencia. *Acta Med Cent*, 11(1), 76-78. <https://www.medigraphic.com/pdfs/medicadelcentro/mec-2017/mec1711.pdf>
- Ministerio de Educación. (2023). Habilidades socioemocionales de los estudiantes de 2.º grado de secundaria y sus factores contextuales. Aproximaciones desde el Estudio Virtual de Aprendizajes 2021 (Estudios Breves N.º 9). Lima: Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/8750>
- Paricio, R., & Pando, M. F. (2020). Salud mental infanto-juvenil y pandemia de Covid-19 en España: cuestiones y retos. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 37(2), 30 - 44.
DOI: <https://doi.org/10.31766/revpsij.v37n2a4>

Rey, J. A. (2016). Las soft skills, el reto de la escuela secundaria. *Revista Seres, saberes y contexto*, 1(1), 50-54. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2018/10/DOC2-soft-skills.pdf>

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf

Tirado, F., Martínez, M., Covarrubias, P., López, M., Quesada, R., Olmos, A., & Díaz-Barriga, F. (2010). Escenarios de la psicología educativa I: la educación familiar. En M. López (Ed.), *Psicología educativa para afrontar los desafíos del siglo XXI*. (1° ed., pp. 169-216). Editorial McGraw-Hill